

La Asunción de la Virgen María - C

- **Apocalipsis 11, 19a-12, 1.3-6a.10ab** ● **“Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal”**
- **Salmo 44** ● **“De pie a tu derecha está la reina enojada con oro de Ofir”**
- **1 Corintios 15, 20-27** ● **“Primero Cristo como primicia, después todos los que son de Cristo”**
- **Lucas 1, 39-56** ● **“El Poderoso ha hecho obras grandes por mí; enaltece a los humildes”**

Lc 1, 39-56

³⁹ Unos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá.

⁴⁰ Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

⁴¹ Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo.

⁴² Y dijo alzando la voz: - «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

⁴³ ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? ⁴⁴ Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno.

⁴⁵ ¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!».

⁴⁶ María dijo: - «Mi alma glorifica al Señor / ⁴⁷ y mi espíritu se regocija en Dios, / mi salvador, / ⁴⁸ porque se ha fijado en la humilde condición de su esclava. / Desde ahora me llamarán dichosa / todas las generaciones, / ⁴⁹ porque el todopoderoso ha

hecho conmigo cosas grandes, / su nombre es santo; / ⁵⁰ su misericordia de generación en generación / para todos sus fieles. / ⁵¹ Ha desplegado la fuerza de su brazo, / ha destruido los planes de los soberbios, / ⁵² ha derribado a los poderosos de sus tronos / y ha encumbrado a los humildes; / ⁵³ ha colmado de bienes a los hambrientos / y despedido a los ricos / con las manos vacías. / ⁵⁴ Ha socorrido a su siervo Israel, / acordándose de su misericordia, / ⁵⁵ como había prometido a nuestros padres, / en favor de Abrahán / y su descendencia para siempre». ⁵⁶ María estuvo con ella unos tres meses y se volvió a su casa.



Notas sobre el texto, contexto y pretexto

- Lucas nos presenta en su Evangelio a María, portadora de Cristo, como modelo del cristiano, como una verdadera creyente. Es una mujer pobre, de pueblo, pero es fiel hasta la cruz. Hoy la contemplamos atenta al embarazo de su prima, a la que acompaña y ayuda.
- Se nos cuenta el encuentro entre Juan y Jesús en el vientre de sus madres. Juan e Isabel representan al pueblo de Israel, manifiestan la alegría ante la llegada del Mesías; los saltos de Juan en el vientre recuerdan la alegría de David ante el arca, el gozo que los profetas anunciaban al pueblo. Isabel añade la fe, la confianza y el convencimiento de María. María es el arca de la nueva alianza, portadora de la Palabra encarnada, porque ha creído.
- La Iglesia, en pleno verano, nos propone a María, ella viene hoy a celebrar la fiesta con nosotros.
- María es una mujer que se alegra y hace fiesta. Pero no por cualquier cosa. Festeja que *“el Poderoso ha hecho obras grandes por mí”* (49), o, lo que es lo mismo, celebra que el Señor *“enaltece a los humildes”* (52).
- La actitud de simplicidad que hallamos en Isabel y en María, que les permite acoger la acción *“grandiosa”* (49) de Dios en la *“humillación”* (48) que las caracteriza, nos es necesaria para acoger este Evangelio y hallar en él lo mismo que encontraron dichas mujeres. También necesitamos esta actitud para descubrir la acción de Dios en aquellas personas que ellas representan: los pobres, los huérfanos, los extranjeros, las viudas, los enfermos, los cautivos, los pecadores... en definitiva, los y las estériles, es decir, personas que no pueden producir. Y eso, en una sociedad que, precisamente, valora a las personas según su capacidad de producción.

La Pistas para contemplar a Jesús y el Evangelio en la visita de María a Isabel (versículos 39-45)

- ✓ A través de María, el Hijo de Dios nos visita (43). Y se queda entre nosotros.
- ✓ María (con su virginidad) se identifica con las estériles (Lc 1,26-38).
- ✓ María corre al encuentro de Isabel (39): hay que encontrarse, hay que unirse en el proyecto del mundo nuevo que Dios tiene previsto.
- ✓ Isabel nos presenta a María como discípula de Jesús: *"Dichosa tú, que has creído"* (45). La contemplamos como la discípula modelo, la que escucha la palabra de Dios y la guarda (Lc 8,21; 11,27).
- ✓ La *"alegría"* (44) que respira toda la escena se debe a la acción del *"Espíritu Santo"* (41), quien irá conduciendo todo el plan de Dios en la persona de Jesús y en todos los que lo siguen. Es el Espíritu Santo quien hace posible que tanto Isabel como nosotros descubramos quién es Jesús: *"mi Señor"* (43).
- ✓ Dios, para llevar a cabo su plan de salvación para todos, siempre ha actuado a través de los pobres, y seguirá actuando de la misma manera, con las mismas opciones, con el mismo estilo. Es así como su acción es fecunda. Dios sabe que otras maneras - las del poder o de los grupos de presión, por ejemplo- son estériles.

Pistas para contemplar a Jesús y el Evangelio en el Cántico de María (versículos 46-56)

- ✓ El cántico de María -llamado también *Magnificat*- es un himno de acción de gracias a Dios, y está lleno de frases y pensamientos del Antiguo Testamento, muy especialmente del cántico de Ana, la madre de Samuel (1 Sa 2,1 -10).
- ✓ Ana era estéril (1 Sa 1,2,5), con todo lo que eso suponía de humillación ante las demás mujeres (1 Sa 1,6-7). Ana no dejaba de orar a Dios pidiendo un hijo que, al mismo tiempo, ofrecía a Dios (1 Sa 1,10-18). Con su cántico (1 Sa 2,1-10), que entona teniendo en sus brazos al hijo tan esperado, celebra al Señor que trastorna la situación de ricos y pobres (1 Sa 2,7), de fecundos y estériles (1 Sa 2,5).
- ✓ Si reseguimos algunos de los textos del AT relacionados con el Magnificat, podemos hacer una buena contemplación de la historia del Pueblo de Dios, el Pueblo que, a pesar de sus infidelidades a Dios, ha gozado siempre del amor fiel que Dios nunca ha dejado de mostrarle. Helos aquí:

- *"Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador"* (46-47):
Mi corazón se regocija por el Señor, mi poder se exalta por Dios... porque celebro tu salvación (1 Sa 2, 1).
Yo festejaré al Señor gozando con mi Dios salvador (Ha 3,18).
Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios (Is 6 1,10).
- *"ha mirado la humillación de su esclava"* (48):
Señor de los ejércitos, si te fijas en la humillación de tu sierva y te acuerdas de mí, y le das a tu sierva un hijo varón, se lo entrego al Señor (1 Sa,11).
- *"Desde ahora me felicitarán todas las generaciones"* (48):
¡Qué felicidad! Las mujeres me felicitarán (Gn 30,13).
- *"su nombre es santo"* (49):
Su nombre es sagrado y temible (Sal 111[110],9).
- *"su misericordia llega a sus fieles de generación en generación"* (50):
La *misericordia* del Señor con sus fieles dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos (Sal 103[102],17).
- *"Él hace proezas con su brazo"* (51):
Tu brazo potente desbarató al enemigo (Sal 89[88],1 1).
- *"derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes"* (52):
El Señor *da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece* (1 Sa 2,7).
Levanta a los humildes, da refugio seguro a los abatidos (Jb 5,11).
- *"a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos"* (53):
Calmó el ansia de los sedientos, y a los hambrientos los colmó de bienes (Sal 107[106]1,9).
Hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos (Sal 146[145]1,7).
- *"Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre"* (54):
Así serás fiel a Jacob y leal a Abrahán, como lo prometiste en el pasado a nuestros padres (Mi 7,20).
Se acordó de su lealtad y fidelidad para con la casa de Israel (Sal 98[97],3).



VER:

Tras dos años de cancelaciones y restricciones por la pandemia del coronavirus, este verano se recuperan las fiestas patronales y las actividades que las rodean, que muchas personas estaban deseando que volvieran. Hoy, solemnidad de la Asunción de la Virgen María, además de ser festivo laboral, podemos decir que “toda España está de fiesta”, porque encontramos celebraciones, música al aire libre, comidas, concursos, procesiones... Pero, más allá de la “fiesta popular”, si preguntáramos el porqué de esta fiesta, la gran mayoría de la gente no sabría explicar la razón.

JUZGAR:

Lo primero que hay que tener presente es que ésta es una fiesta religiosa: la Iglesia ha celebrado esta fiesta desde el siglo IV. Y, debido a las raíces cristianas de España, se ha mantenido también como fiesta civil, debido a todos los actos religiosos, festejos y ferias que se organizan con motivo de esta celebración.

Pero, como ya escribió san Juan Pablo II en su exhortación apostólica *“Ecclesia in Europa”*, **“la pérdida de la memoria y de la herencia cristianas, unida a una especie de agnosticismo práctico y de indiferencia religiosa”**, hace que **“muchos europeos dan la impresión de vivir sin base espiritual”** (7). Por eso hoy se habla de “la Asunción” o de “la Virgen de Agosto”, pero sin saber lo que esto significa. Y aunque **“no faltan símbolos de la presencia cristiana, éstos, con el lento y progresivo avance del laicismo, corren el riesgo de convertirse en mero vestigio del pasado”**. (7)

Esta situación tiene unas consecuencias, primero para los creyentes: **“Muchos ya no logran integrar el mensaje evangélico en la experiencia cotidiana; aumenta la dificultad de vivir la propia fe en Jesús en un contexto social y cultural en que el proyecto de vida cristiano se ve continuamente desdeñado y amenazado”** (7)

Pero esta situación tiene consecuencias para todos, creyentes y no creyentes: **“Tantos hombres y mujeres parecen desorientados, inseguros, sin esperanza, y muchos cristianos están sumidos en este estado de ánimo. (7) Esta pérdida de la memoria cristiana va unida a un cierto miedo en afrontar el futuro. La imagen del porvenir que se propone resulta a menudo vaga e incierta. Del futuro se tiene más temor que deseo. Lo demuestran, entre otros signos preocupantes, el vacío interior que atenaza a muchas personas y la pérdida del sentido de la vida”**. (8)

De ahí que la celebración de la Asunción de la Virgen María sea una oportunidad para recuperar algo de las raíces cristianas. Hoy estamos celebrando, como dice el dogma de la Asunción, **“que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste”**. Y en el Prefacio diremos: **“ella es figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada; ella es consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra”**.

Hoy celebramos que la Virgen María, **“asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste”**, es esperanza para nosotros porque también un día podemos **“participar con Ella de su misma gloria en el cielo”** (oración colecta).

Hoy estamos de fiesta porque estamos llamados a seguir a la Virgen María. Aunque hoy la representemos rodeada de gloria, Ella fue una mujer de carne y hueso, humilde y sencilla. Antes de ser recibida “allá arriba”, tuvo que recorrer un camino duro y difícil “aquí abajo”. María demostró cómo vivir en la tierra, llevando una existencia ordinaria, como la nuestra, con dificultades, cansancio, preocupaciones... pero viviendo en plenitud la fe en Dios, la esperanza y el amor.

ACTUAR:

“La situación está marcada por graves incertidumbres en el campo cultural, antropológico, ético y espiritual”. (3) Y, aunque muchos no quieran reconocerlo, **“la fe cristiana es parte, de manera radical y determinante, de los fundamentos de la cultura europea”**. (108) Por eso, celebrar la Asunción de la Virgen María puede ser una oportunidad que Dios nos concede para recuperar las raíces cristianas de nuestra vida, sin estar en las nubes, con los pies bien plantados en la realidad pero con la mirada puesta en lo alto, como hizo María.

Nuestra vida tiene un sentido, una dirección y una meta, y **“María, desde su asunción a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina”** (Prefacio III de Santa María Virgen). Su ejemplo es para nosotros un estímulo a seguir el mismo camino que Ella. Su propia vida nos muestra que no es preciso realizar acciones y obras extraordinarias, sino vivir bien arraigados en Dios en todo momento. Que María asunta al Cielo nos enseñe a meditar todas estas cosas en nuestro corazón y a recuperar las raíces cristianas de nuestra vida para que, por su intercesión, lleguemos un día, junto con Ella, a la gloria del cielo.



Acción Católica General
 Alfonso XI, 4 - 5° 28014 Madrid
www.accioncatolicageneral.es
acg@accioncatolicageneral.es